INFORMACION BIBLIOGRAFICA

R. P. Bernardo Monsegú, C. P.: POSTCONCILIO: HECHOS Y CUESTIONES POLEMICAS.

El R. P. Bernardo Monsegú C. P. no necesita presentación ante los lectores. Conocidas son sus colaboraciones en la Revista Española de Teología, sus intervenciones como socio de la Sociedad Mariológica española, sus aportaciones de centenares de artículos en revistas nacionales y extranjeras, sus libros y publicaciones, sus tres premios nacionales en certámenes literarios "Casino de Madrid", 1942, "Donoso Cortés", 1953 y "Menéndez y Pelayo" (C. S. I. C.), 1959, y, especialmente, su asistencia como Teólogo Consultor del Episcopado Español en el Concilio Vaticano II.

Con título tan sugestivo como *Postconcilio: Hechos y Cuestiones Polémicas,* el P. Monsegú ha dedicado tres compactos y nutridos tomos a la presentación, desarrollo y tratamiento de los diversos problemas que se han sucedido durante el Postconcilio. El mismo autor concreta el propósito que le ha animado a escribir su obra, a saber, "ofrecer a los lectores la panorámica del campo de agramante, en lo ideológico, lo pragmático, lo litúrgico, lo disciplinar, lo pastoral y ascético, que parece haber sido el Postconcilio, tanto para eclesiásticos y religiosos, como para seglares, para el bajo y alto clero, *ad intra* y *ad extra* de la Iglesia". Superfluo resulta añadir que el P. Monsegú ha cumplido con creces el cometido que se había propuesto, porque, siguiendo un orden cronológico dentro de cierta conexión temática, descorre el velo de la problemática postconciliar a todos los niveles, político, social, religioso, teológico y pastoral, problemática tan heterogénea y variada como la misma vida, tan palpitante como la actualidad que recoge sobre la marcha de la prensa diaria nacional y extranjera y tan amena y sorprendente como los secretos inexplicables de las reacciones humanas ante hechos nuevos e imprevistos. Nada tan interesante como posar la vista sobre el Indice Ideológico con que finaliza el tercer tomo, para hacerse cargo de la variedad, multiplicidad y amenidad de los temas tratados, algunos tan sugerentes como "Los que perdieron el Concilio", "Los que torcieron el Concilio", "El debate más ruidoso",

Fundación Speiro

"Del gamberrismo a los clérigos de nueva ola", "Ottaviani tenía razón", "España y Europa", "Roma y España: ingratitud", etc.

Como es obvio, dada la amplitud, heterogeneidad y complejidad de las materias que se discuten, a través de las 1.235 páginas que abarcan los tres tomos de la obra, no es posible recoger en síntesis el sentido unitario que el autor refleja en otras publicaciones suyas. Sin embargo, la posible deficiencia de unidad estructural en el conjunto de la obra queda superada desde un ángulo superior por el enfoque de todas las cuestiones polémicas a la luz de la fe y del Magisterio Pontificio.

Encontramos también un punto de confluencia unitario en el Epílogo final del tercer tomo, donde a modo de conclusión expone el autor sus conclusiones finales. ¿Cuál ha sido el resultado positivo del Concilio Vaticano II ¿Qué calificación merece a la vista de los acontecimientos desarrollados dentro y fuera de la Iglesia durante los últimos diez años? ¿Qué panorama presenta la Iglesia postconciliar en el terreno ideológico, disciplinar, dogmático, litúrgico y moral? Los balances del Postconcilio, nos dice el P. Monsegú, por tratarse de hechos y no de doctrina, no están sujetos tanto a criterios de autoridad, cuanto a argumentos de recta razón. "No siempre los juicios del Papa han sido uniformes ni de un mismo tenor. Unas veces han aparecido rabiosamente pesimistas, otras calurosamente optimistas." Si la autoridad en esta materia no nos vale para formar juicio sobre el Postconcilio, "quien mejor recoja los hechos postconciliares, dejándolos hablar por sí, ese será quien mejor nos convenza de si la cosecha postconiliar ha sido buena o mala".

Nuestro autor, que como Teólogo Consultor del Episcopado español, ha seguido paso a paso en las mismas aulas conciliares el desarrollo del Concilio Vaticano II, y que en los años subsiguientes al mismo ha presenciado el desfile de los acontecimientos que se han producido como secuencia, aplicación o interpretación de las Constituciones, Decretos y Declaraciones Conciliares, se encuentra en condiciones excepcionales para emitir un juicio certero sobre sus resultados. El P. Monsegú, no obstante, rehuye unos pronunciamientos categóricos, aunque define con claridad su pensamiento hacia la proyección pesimista que denuncia la misma realidad. La Iglesia se encuentra hoy invadida por corrientes de crítica corrosiva, por el neomodernismo, por la apostasía inmanente, por el materialismo, el hedonismo, el indiferentismo religioso, el secularismo y la mundanización. Cabría resumir el panorama postcondliar en las palabras del Teólogo Francés De Lubac, tanto más elocuentes cuanto que proceden del bando patrocinador del progresis-

Fundación Speiro

mo teológico, y que hace suyas el P. Monsegú: "Es otra Iglesia, distinta de la de Cristo, la que se trata de instaurar: se va hacia una sociedad antropocéntrica, amenazada de una apostasía inmanente: estamos a merced de un movimiento generalizado de claudicación y dejación, bajo pretexto de rejuvenecimiento, de ecumenismo y de adaptación".

Invito, pues, al lector al conocimiento de la obra *Postconcilio: hechos y cuestiones polémicas,* y le ofrezco enriquecimiento de cultura, garantía de doctrina y un rayo de luz en la nebulosa postconciliar.

JULIÁN GIL DE SAGREDO

Lobato, Abelardo: LA PREGUNTA POR LA MUJER (*)

No es nuevo el hecho de que la mujer aparezca como problema. Sin embargo, en nuestros días el tema parece haber cobrado una importancia singular; y no suele aparecer generalmente como una cuestión solitaria y circunscripta sino en estricta dependencia con planteamientos ideológicos, que lo vinculan a la problemática del cambio de las estructuras económicas de la sociedad. ¿Por qué importa poner en discusión el papel de la mujer? Porque está asociado al fundamento y la base de la comunidad humana: la familia. No obstante haber aclarado, en primer término, esta dependencia temática, es necesario no negar que el problema de la familia y, por consiguiente, de la mujer, existe.

Aceptar el problema no es lo mismo que aceptar los métodos de análisis en uso y sus soluciones. Esto sería quedarnos en el umbral aprobando los métodos y soluciones sociológicos, psicológicos o meremente periodísticos. Ni con mucho abordamos así el problema sino sólo giramos en torno a él apresados en la exterioridad del hecho. Por estos motivos el libro del Padre Lobato es serio y valioso en tanto trata de sortear la mera descripción e introducirnos en la reflexión, de la cual emanará la importancia real (no aparente y circunstancial) del tema.

El autor nos presenta a tres mujeres contemporáneas que desde la filosofía nos dan resultados dispares y de diferentes valor: Simone de Beauvoir, Simone Weil y Edith Stein. El problema desde la

(*) Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976, pág. 285.

Fundación Speiro